

EL MUELLE FISCAL.

DE MAZATLÁN, SIN.

Hemos visto una solicitud de la Cámara de Comercio de Mazatlán, al Administrador de esa Aduana Marítima, encaminada á que se ordene la reposición del muelle, que se encuentra en un lamentable estado de vejez. Esa solicitud entraña una enérgica censura al Gobierno General por su incuria al dejar que se inutilice un muelle que tiene gran movimiento mercantil y más aun porque ese puerto contribuyó á los ingresos de la Federación en el año fiscal próximo pasado, con más de un millón de pesos.

Pero lo más notable que hallamos en esa solicitud, es que el autor de ella, esto es de las imputaciones que contiene, tenga en Mazatlán los empleos de Oficial del Registro Público y Defensor de pobres, y sea además la persona más grata al Gobernador Cañedo, quien le imparte una protección ilimitada aun en los negocios que como Abogado patrocina. ¿Será que Cañedo pretende hacer poltista al Gral. Díaz?

Por otra parte, tiene razón la Cámara de Comercio. Es indecoroso para México, ahora que se blasona de que progresamos, tener en un puerto de importancia un muelle tan deteriorado. En Mazatlán desembarcan con frecuencia multitud de extranjeros, que no han de quedar agradablemente impresionados del aspecto del muelle. No hace muchos días, desembarcaron algunos pasajeros que iban de tránsito en uno de los vapores que tocan ese puerto, y una señora extranjera sufrió graves lastimaduras, por habérselo hundido una pierna en una de las incontables aberturas que existen en la cubierta del muelle fiscal. Ella y los que la acompañaban, que

también eran extranjeros, regresaron á bordo, profiriendo duras palabras al Gobierno por su abandono y punible descuido, y es seguro que fueron á su país á ponderar el progreso de México.

Sería conveniente que el Gobierno cuidara más de lo que es útil y no diera su preferencia al ramo de guerra, inútil y absorbente, comprando barcos ridículos y fomentando la holgazanería de tanto soldado decorativo.

LO QUE DICE

LA PRENSA HONRADA.

La pluma independiente y los Sres. Flores Magón. — Los días tranquilos y serenos para México aún no llegan. Su vida entera ha sido siempre agitada y revuelta desde la instalación de las primeras tribus guerreras en aquel territorio hasta los tiempos actuales en que no obstante los grandes sacrificios y poderosos esfuerzos por qué la ley gobierna es todavía un mito. "La era de paz" que canta la prensa venal, como cantan las mujeres en los espectáculos públicos de gallos ó toros, no es por amor al arte sino por aplaudir ó agradar al que paga, pues solo cantan inspirados por el sentimiento los caracteres honrados y que proclaman la verdad. La pluma honrada, independiente rasga valientemente el negro velo con que trata de ocultarse la verdad, y ésta no puede menos que hacer ver que la "era de paz" no es sino era de cansancio, de reposo necesario, después de una lucha armada y sangrienta por tanto tiempo, como el dicho. A la sombra de la "era de la paz" se ha desarrollado una verdadera plaga de escritores parasitarios, sin pudor, que aplauden de la manera más



Impreso en el taller de la imprenta de la Redacción de la Revista de la Universidad de México, el 15 de Mayo de 1910.